

SANTISIMA VIRGEN DEL CARMEN FUERA DECLARADA
PATRONA Y TITULAR DE LA MARINA DE GUERRA,
COMO YA LO ERA DE LA MERCANTE.

La gracia no se hizo esperar.

He aquí la real Orden tal como la publicaba la Gaceta: "Real Orden 19 abril 1901 Patrona.

Dispone sea declarada Patrona de la Marina de Guerra la Santísima Virgen del Carmen, que lo era de hecho de todos los navegantes, y se verifique el 16 de julio, día de su festividad, y el siguiente, los actos que quedan mencionados:

1º La Marina de Guerra tiene por Patrona a la Santísima Virgen del Carmen, que lo es también de todos los navegantes.

2º El 16 de julio será festivo para todos los individuos que pertenezcan a la Marina Militar. Ondeará el pabellón en las dependencias establecidas en tierra y en los buques que se encuentren en puertos nacionales, se mantendrá izado el engalanado de sol a sol.

3º En el mismo día, se celebrarán en Madrid, en los Departamentos de Marina y en los buques en que haya personal eclesiástico, una misa a la que asistirán en traje de gala los individuos de todos los cuerpos y representaciones de las clases subalternas y de la Marinería y Tropa.

4º El día 17 se celebrará una misa de Requiem en sufragio de los fallecidos, debiendo asistir a ella el personal indicado, en traje de media gala.

5º En los Departamentos de Marina se celebrarán dichos actos precisamente en las Parroquias Castrenses. Los Tenientes Vicarios facilitarán los recursos propios de aquéllos..."¹¹.

Y sigue el Decreto hasta el nº 10, dando nuevas órdenes para esta celebración anual¹².

El 28 de junio del mismo año declaró este día del Carmen como día festivo para la gente del mar.

11 Ministerio de Marina, de D. O. n.46 y *María Patrona...*o.c.p. 125.

12 *María Patrona...*o.c. p. 126.

Al llegar, en 1931, los años laicos de la República, quedó suprimida esta festividad Patronal.

2ª.- El 18 de julio de 1936 fue un día triste para España pues dio comienzo la guerra entre hermanos, que duró tres años y que nunca debiera haber existido.

El Gobierno del General Franco declaró a más de veinte Patronazgos sobre diversas Entidades¹³. El primer Patronazgo que trafa el Boletín Oficial del Estado fue para declarar a la Santísima Virgen del Carmen PATRONA DE LA MARINA ESPAÑOLA. Fue éste: “Orden 12 de julio de 1938 Virgen del Carmen.

“La gente del mar venera desde inmemorables tiempos a la Santísima Virgen bajo diversas advocaciones. Este fervor mariano tuvo consagración oficial en España por R.O. del 19 de abril de 1901, que declaró Patrona de la Marina de Guerra a la Santísima Virgen del Carmen, que lo era de hecho de todos los navegantes y la R.O. del 28 de junio del mismo año declaró festivo este día para la gente marinera, que venía celebrándolo con hondo fervor hasta que el laicismo oficial suprimió esta festividad.

Por todo ello, interpretando el sentir de los hombres del mar, se restablecen en toda su integridad, las reales órdenes del 19 de abril y 28 de junio de 1901, que proclamaron a la Santísima Virgen del Carmen Patrona de la Marina de Guerra”¹⁴.

Cada año la Marina española, en todas sus ramas, celebra, con gran solemnidad y del modo más variado, a su Patrona, el 16 de julio.

Salvas marinas y salvas marianas

Sólo hemos querido dejar constancia de este doble hecho: la Virgen del Carmelo es la Patrona de los Mares y cómo sus hijos- todos cuantos trabajan en el mar- la han amado y deben seguir

13 *Id.* pp.120-130.

14 Ministerio de Defensa Nacional, B.O., 13 y *María Patrona...* o.c. pp. 130-131.

amándola si se sienten continuadores de las glorias de sus mayores.

Nos limitamos aquí a traer como un “ramillete” de flores que ofrecemos a la más bella FLOR; o como explosivas “salvas” que sus hijos, la mayor parte marinos, hacen explotar de su corazón agradecido en honor de la Patrona del Mar:

- *El Papa Pío XII* decía el 19.7.1946: “¡La Virgen del Carmen, Patrona de la gente del mar que confía su vida todos los días a la inestabilidad de las olas y del viento! Desde nuestro puesto de Timonel de la Barca de Pedro... alzamos la mirada, serenos y confiados, a la Virgen del Carmen -Respice Stellam, voca Mariam- y le pedimos que no nos abandone...”¹⁵.

- y el 19.11.1955: “Marinos y marineros somos un poco todos, que, a través de este viaje, que es la vida, vamos dando bordadas para capear el viento contrario, para sortear escollos, para huir de los enemigos... Y si mirando a lo alto buscáis una estrella, Nos os invitamos a contemplarla en la que vosotros mismos llamáis “ESTRELLA DE LOS MARES”, en vuestra Virgen del Carmen, que tantas veces y de tantas maneras ha mostrado su predilección por los que en las aguas inestables confían sus vidas al servicio de Dios y de la Patria”¹⁶.

- *Salvador Moreno Fernández*, Ministro y Almirante de Marina: “No permitáis, Virgen del Carmen, que ninguno de cuantos sean llamados a conducir nuestros buques o a nuestros hombres en la lucha, se avergüencen de vestir Vuestro Escapulario, prenda segura de valor en el peligro, de paciencia en la adversidad, de constancia en el cumplimiento del deber, de abnegación y sacrificio”.

- *José María Pemán*, ilustre literato español: “Rodeado el

15 Radiomensaje a Colombia.

16 A nuestros Guardias Marines.

cuello, del indiferente o pecador, es el Escapulario como el abrazo desesperado y último de una fe que no quiere naufragar”.

• *Idem*: “La Virgen del Carmen debe ser la “Capitana de la Escuadra” que empareje con esa Capitana de las tropas de tierra que decora a la Virgen del Pilar”.

• *Idem*:

“Yo la vi que estaba triste,
la Señora, en el altar,
su rostro llenaba el lirio
de una palidez mortal.
-¿Qué te pasa, mi Señora,
capitana de la mar,
que más que Virgen del Carmen,
pareces de la piedad?”

• *Juan de Contreras y López de Ayala*, Marqués de Lozoya: “Virgen de los marineros: Tú eres el consuelo único de los que cada día se juegan la vida en los riesgos del mar. Por Ti es menos pavorosa la soledad de los que se encuentran perdidos entre las sombras del ciclo y de las aguas”.

“Virgen de los marineros: Tú eres también la compañera en el último viaje. El que va a sumirse en el más terrible y tenebroso de los océanos, en ese mar sin fondo y sin riberas, que es la muerte, no tiene otro faro que tus dulces ojos, ni otro asidero que los cordones de tu Escapulario”.

• *Rafael Estrada*, Almirante de Marina: “La Virgen del Carmen, con el Hijo de Dios en brazos, la rutilante corona de estrellas y el oscilante Escapulario, se halla presente en el mar en toda clase de formas posibles. En escultura, en las capillas de los barcos grandes; en los camarotes, en cuadros sobre el marpero”.

• *Juan Ramón Jiménez*, premio nobel de literatura:

“¡Virgen del Carmen, que estén
siempre en tus manos los remos;

que bajo tus ojos sean
dulce el mar y dulce el cielo!"

• *Juan Pastor Tomasety*, Almirante de marina: "Los navegantes no navegamos solos; Tú, Virgen del Carmen, nos acompañas y nos recuerdas en las horas solitarias de la noche".

• *Idem*: "Reina y Patrona, eres nuestra Madre; te embarcamos en nuestros camarotes y en nuestras almas; de noche y de día velas nuestras guardias; proteges nuestras derrotas y sostienes la fe de nuestras almas..."

• *Estéban Bilbao*, Presidente de las Cortes Españolas: "El Santo Escapulario del Carmen, que nuestra marinería, dentro o fuera del uniforme, lo lleva sobre su pecho como si fuese una condecoración espiritual de toda la Marina española"...

• *Idem*: "Nuestros marineros eligieron por patrona a la Virgen del Carmen; y por ello sobre la cubierta de sus buques le entonan esa Salve marinera, eco lejano de aquella "cantio náutica", que según las crónicas cantaban nuestros marinos como suprema esperanza en las angustias de aquella milagrosa aventura".

• *Francisco de Cossío*, celebrado periodista: "La advocación de la Santísima Virgen del Carmen suscita en mí la idea de salvación. De ahí el sentido marinero de la Virgen del Carmen. El Escapulario es como un salvavidas de la eternidad".

• *Felipe de Abarzuza y Oliva*, Vicealmirante de Flota: "Conservad y acrecentad, Virgen del Carmen, en los marinos de nuestra Armada sus virtudes cristianamente caballerizas, expone de su recia espiritualidad".

• *Idem*: "Las quillas de nuestros barcos, como pluma en manos de la Providencia Divina, han escrito, bien lo sabéis, Señora del Carmelo, parte gloriosísima y fecunda de nuestra

Historia en el inmenso libro del Mar...”.

• *P. Félix García, O.S.A.*, conocido publicista: “Raro será el marino que no deje asomar por entre el escote, tostado de yodo y de sal, la medalla que le impuso una mano piadosa o el Escapulario del Carmen, ancla y timón, escudo y asidero”.

• *Idem*: “Raro será el piloto que, antes de subir al puente de mando, no vuelva los ojos al cuadro o a la imagen de la Virgen del Carmen, que no falta en el navío, del que Ella es Patrona y Timonera”.

• *Francisco Regalado Rodríguez*, Ministro de Marina y Almirante: “Salve, Estrella de los Mares: Tú serás nuestra bonanza y nuestra alegría sobre el azul de los mares en calma, y Tú serás nuestro sostén sobre el mar erizado de cólera por las galernas...”.

• *Idem*: “Empuña Tú, Virgen del Carmen, la rueda del timón de nuestras naves y abran sus quillas surcos triunfales hacia destinos gloriosos...”.

• *Idem*: “Recoge en la copa de oro de tu amor, Virgen del Carmen, nuestra ofrenda y nuestra súplica y preséntala a tu hijo en el ara inmensa y glauca de los mares”.

• *J. Coll y Vehí*, ilustre poeta:
“Cuando en la mar turbulenta,
cuajada de blanca espuma,
envuelta en opaca bruma,
con bramido que amedrenta,
brama la brava tormenta,
ya en la playa salvo, ileso,
con un beso y otro beso,
cubre el naufrago anhelante
de lágrimas el semblante
en tu Escapulario impreso”.

• *Juan Pablo II*, el martes 9.11.1982, en Santiago de Compostela, a los hombres del mar: “Que la Virgen del Carmen,

cuyas imágenes se asoman a las rías que hacen la belleza de esta tierra gallega, os acompañe siempre. Sea Ella la estrella que os guíe, la que nunca desaparezca de vuestro horizonte. La que os conduzca a Dios, al puerto seguro”¹⁷.

17 *Juan Pablo II en España*, BAC, 1982, p. 183.

SEGLARES CARMELITAS

“Ni hay que pasar por alto a la muchedumbre de aquellos que pertenecen a la Tercera Orden vuestra, y que, viviendo en el siglo, profesan el Carmelitano Instituto, cada cual según su propia condición de vida”.¹

AUNQUE sea brevemente, creo es justo dejar aquí constancia de los que formamos esta gran familia carmelitana, ya que ella es la que recibió la “misión” de extender el culto y amor hacia la Virgen del Escapulario. Así, pues, como ya hemos tratado extensamente este tema ² vamos a ser esquemáticos:

La familia carmelita

La familia carmelitana ya casi nada más de nacer, estuvo formada por: religiosos varones -hermanos y sacerdotes-, religiosas más o menos ligadas a la Orden -de vida contemplativa y vida

1 PIO XII el 7.10.1452, con ocasión del V Centenario de la Institución de la II y III Ordenes del Carmen, en *Anal. O. Carm.* 17(1952), pp; 188-190.

2 *Espiritualidad carmelitana*, Roma, 1968, pp. 404-414 y en esta obra, capítulo 5º.

apostólica- y cristianos seculares que recibieron diversos nombres con el correr de los tiempos.

Hoy el Carmelo está formado por:

- Tres ramas masculinas: carmelitas, carmelitas teresianos y carmelitas de la Inmaculada (en la India).

- Dos ramas de monjas contemplativas: carmelitas y carmelitas descalzas.

- Unas setenta Congregaciones femeninas de religiosas de vida apostólica, agregadas a las tres ramas masculinas, extendidas por el mundo y entregadas a los más variados apostolados: enseñanza, asistencia, hospitales, promoción, piedad, caridad, etc...

- "Seglares carmelitas", que procuran vivir el espíritu del Carmelo y que a lo largo del tiempo han recibido varios nombres. Los más generalizados son: *Terciarios carmelitas* y *Cofrades carmelitas*. Hoy en muchas partes prefieren llamarse: *Seglares carmelitas*.

Ayer

Dejamos aparte a los religiosos y religiosas, porque este no sería el lugar de traer su historia y apostolado.

Si hubiera espacio y fuera este su lugar, habría que contar el fecundo y gran apostolado que estos "Seglares" realizaron en el pasado en favor de la Iglesia. Mucho de cuanto hemos dejado consignado hasta aquí, sobre todo en cuanto a la popularidad de esta devoción del Escapulario del Carmen, a ellos se debe.

El Papa León XIII (+1903) decía: "Una inspiración divina me ha movido a reconocer en las Terceras Ordenes la regeneración de la sociedad..."

"Mi reforma social: la Tercera Orden. Propaguémosla, trabajemos mucho en este sentido. Yo quisiera que el número de terciarios llegase a un millón, o dos millones; mejor aún, desearía que todos los fieles fuesen terciarios"³.

Y poco antes el santo Cura de Ars: "La reaparición de las

3 Id. p.406.

Terceras Ordenes y su magnífica propagación en nuestras ciudades y en nuestras campiñas, he aquí el medio escogido por la divina Providencia para nuestra resurrección moral y religiosa...

La Tercera Orden es la obra mejor que se puede propagar en las parroquias, porque es el medio más potente para encender de nuevo en los corazones la caridad”⁴.

En lo tocante a los terciarios carmelitas, escribía el papa Pío XII (+1958), con ocasión del V Centenario de la institución de la Tercera Orden en 1452: “Hace cinco siglos que la Orden del Carmen constituyó, en muchas religiones, piadosas sociedades, cuya finalidad era la de honrar fervorosamente a la Madre de Dios bajo el título del Carmen y conforme con la manera de vivir del mismo Instituto carmelitano, tan benemérito de la religión católica por su tenor de vida, de acuerdo con las especiales exigencias de quien sigue viviendo en medio del mundo”⁵.

Viviendo este espíritu del Carmelo, se santificaron aun viviendo en el mundo. De nuevo lo recordaba el papa Pío XII: “A este escogidísimo conjunto (de los santos del Carmelo) hay que añadir otros casi innumerables ejemplos, que si bien no brillan externamente con tan grande fulgor, sin embargo se os proponen como dignos de imitación con frutos saludables. Sin olvidar la muchedumbre de aquellos que, incorporados a vuestra Tercera Orden y viviendo en el siglo, acomodan sus condiciones peculiares de vida al Instituto de los Carmelitas; pudimos comprobar los grandes ejemplos que ellos dieron de su fe y de su fervorosa piedad para con esta Sede de Pedro con ocasión de su presencia a millares en Roma a lo largo del Año Santo”⁶.

Sobre la Cofradía -cofrade del Carmen es el *hermano* que viste el Escapulario- baste recordar estas dos afirmaciones:

• “La Cofradía de Nuestra Señora del Carmen es la más

4 RAFAEL MARIAS LOPEZ-MELUS, O.CARM., *Pío XII y María*, Zaragoza, 1958, pp. 124-124.

5 AAS 44(1952), 811-813 y *Anal.O.Carm.* 17(1952), pp. 188.

6 *Id.*

antigua y ha sido la más favorecida de Dios, de la Virgen Nuestra Señora y de la Santa Sede”⁷.

•”La Cofradía del Escapulario es la más numerosa asociación del mundo después de la misma Iglesia católica”⁸.

Espiritualidad

Es la misma que la de la Orden del Carmen, de la cual forman parte, y que ya hemos estudiado en cuanto precede, pero vivida en el mundo.

Vale la pena recordar las palabras pontificias dirigidas a los *Seglares carmelitas*: “Consideren atentamente, sobre todo, que no podrán dedicarse con fruto al trabajo exterior y a las obras de apostolado si antes no han moldeado y ejercitado su espíritu en la virtud cristiana y en el amor a la oración y a la devota meditación. Después no escatimen ningún trabajo para atraer a los demás -a los que deben considerar y amar como hermanos- con la inspiración y la ayuda de la gracia divina, al camino de la virtud o, ya en éste, hacer que se dediquen cada día con más celo y entusiasmo a conseguir la perfección cristiana y dilatar más y más el reino de Jesucristo”⁹.

Deben ser, además, por ser *Seglares Carmelitas*, heraldos de María a quien desean conocer, amar, imitar y propagar. Lo decía el mismo Pío XII: “De modo particular, conságrense como hijos a la Santísima Virgen del Carmen, venerándola con intensísima piedad y pónganse completamente bajo su poderosísimo patrocinio. Obrando así, la encontrarán durante esta vida, agitada por tantos peligros y calamidades, y también en la hora suprema de la muerte, solícita auxiliadora y consoladora amantísima; y en el fuego del Purgatorio, si en él hubiesen de expiar, medianera ante

7 J.BUENAVENTURA, T. O. S. F., *Los Escapularios*, Barcelona, 1906, p. 3, p. 55.

8 B. ZIMMERMAN, O. C. D., célebre historiador, en *El Carmelo*, 1905, p.120.

9 PIO XII en 1957 a los terciarios carmelitas que iban a reunirse en Fátima: AAS, 49(1957) pp. 346-348.

la gracia y justicia divinas”¹⁰.

Síntesis

De una “Hoja”, aprobada el 6.12.1982 por la Junta de Provinciales O. C. D. de España y Portugal, copiamos esta síntesis de lo que son estas Asociaciones de *Seglares carmelitas*.

¿QUÉ SON?

Los Seglares carmelitas son asociaciones de fieles integrados en el Pueblo de Dios- que aspiran a santificarse conforme al espíritu de oración y apostolado del Carmelo y viven en comunión con María mediante su culto e imitación.

Los miembros de estas asociaciones pertenecen a la familia carmelita, con la que están unidos y de cuyos bienes espirituales participan.

QUE PRETENDEN

- Ayudar a sus asociados a llevar una vida cristiana solidaria;
- Fomentar entre ellos la devoción a la Virgen del Carmelo y a su Escapulario.
- Difundir el apostolado mariano-carmelitano en la Iglesia.

INGRESO EN LA ASOCIACION

-Los fieles que deseen entregarse al servicio de la Virgen del Carmen y se comprometan a *vivir* el espíritu del Carmelo en el mundo, deben conocer y, sobre todo, vivir, la Regla o Estatutos de su propia Asociación.

-Quien una vez conocido esto se decide, pide el ingreso a la competente autoridad de dicha Asociación.

DERECHOS

-Los cofrades se hacen objeto de la solicitud y protección de nuestra Señora;

¹⁰ *Id.*

-Disfrutan de las gracias e indulgencias del santo Escapulario;

-Participan de los bienes espirituales de los demás Seglares carmelitas y de toda la familia carmelitana;

-Reciben la atención del Director de esta Hermandad, especialmente en caso de enfermedad;

-A su muerte, gozan de sufragios especiales.

OBLIGACIONES

-Vestir de continuo el Escapulario interior, el cual podrá sustituirse con justa causa por la medalla correspondiente;

-Rezar diariamente las preces que se les impusieron al recibir el Escapulario;

-Hacer la visita semanal a la Virgen del Carmen;

-Asistir a los cultos organizados por la asociación, así como a las reuniones de formación o estudio;

-Tomar parte activa en las tareas apostólicas que se programen;

-Llevar, en el culto público a la Virgen, los distintivos establecidos;

-Propagar la devoción a la Madre de Dios por medio del Escapulario;

-Cooperar al pago de los gastos de la Cofradía según sus posibilidades y generosidad.

PARA ALCANZAR ESOS FINES

-La Asociación organiza actos religiosos o cultos especiales, congresos, concentraciones marianas, etc;

-Convoca periódicamente reuniones generales y seccionales;

-Programa actividades formativas, apostólicas y de caridad;

-Fija unas cuotas que los socios satisfarán dentro de sus posibilidades y según su generosidad.

LA VIRGEN, MODELO DEL SEGLAR CARMELITA

Los miembros de estas asociaciones tienen el empeño de alcanzar la santidad, ponen sus ojos en la Virgen, como Madre de Cristo y de los cristianos. La imitan “en el plano de la fe, de la caridad y de la perfecta unión con Cristo”. Se afanan en configurarse con ella. Y la escogen como “camino real para ir a Jesús y a sus fuentes de salvación”.

CULTO A LA VIRGEN

El culto que el Seglar carmelita tributa a nuestra Señora tiene su razón de ser en los lazos que la unen con Cristo. Dicho culto es sobre todo litúrgico, pero sin subestimar “las prácticas y ejercicios de piedad marianos recomendados en el decurso de los siglos” entre los que resaltan “el Rosario y el uso devoto del Escapulario del Carmen”.

En este culto ocupa lugar destacado la solemnidad de la Virgen del Carmen, “fiesta verdaderamente eclesial” con sus días de preparación, así como otras festividades marianas y sus vísperas, los sábados de todo el año y la función mensual del santo Escapulario.

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN

El Escapulario del Carmen, signo sencillo pero elocuente de la vida mariana de los Seglares carmelitas, sintetiza las relaciones entre ellos y la Virgen, les manifiesta el amor de la Madre y les exige vivir su filiación traducida en virtudes.

Saben que “el Escapulario es como una librea mariana, prenda y señal de la protección de la Madre de Dios” y ‘un espejo de humildad’, “un compendio de modestia y de candor” y “un signo de consagración a la Virgen”.

Por otra parte, siendo el Escapulario prenda del hábito de la Orden carmelitana, “quien lo recibe queda asociado en un grado más o menos íntimo al Carmelo y se hace propiedad de nuestra Señora”.

BENEFICIOS QUE REPORTA EL ESCAPULARIO

Los Seglares carmelitas, a la luz del Escapulario que visten, descubren su rica espiritualidad hecha de:

- Vida interior y orante en comunión íntima con la Virgen de la Contemplación;

- Filiación mariana, ya que al ser hijos de Dios, son también hijos de María, cuyo hábito traen como signo de su protección;

- Hermandad, que les une con la Virgen y los asocia entre sí, como miembros de la familia carmelitana.

APOSTOLADO

Los Seglares carmelitas, sin olvido de otras actividades, deben:

- Participar “en la misión salvífica de la Iglesia ante todo por el apostolado de la promoción de la vida espiritual”.

- Otorgar suma importancia al Apostolado Mariano, principalmente por la oportuna prestación y difusión del Escapulario del Carmen;

- Cooperar, en lo posible, a las actividades parroquiales y diocesanas;

- Promover las vocaciones a la vida consagrada;

- Prestar atención apostólica preferentemente a los pobres, ancianos y enfermos.

- Comprometerse de algún modo en la empresa misionera, considerándola como “una de las obras predilectas de la Orden”.

FORMACION DE LOS ASOCIADOS

Siendo la formación el índice de la vitalidad de la asociación, los asociados deben procurar instruirse por sus propios medios, pero también han de asistir a los Ejercicios espirituales de cada año y a las Reuniones que periódicamente organice la asociación.

ACTUALIDAD DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

“Estímense las prácticas y ejercicios de devoción a la Virgen María... entre las que creemos se han de contar... el uso devoto del Escapulario del Carmen”.¹

El culto a María hoy.²

EL Concilio Vaticano II, al tratar de la veneración a la Virgen María, amonestaba encarecidamente a todos los hijos de la Iglesia a que fomenten con generosidad el culto a la Santísima Virgen, particularmente el litúrgico; que estimen en mucho las prácticas y los ejercicios de piedad hacia Ella recomendados por el Magisterio en el curso de los siglos. Y exhorta encarecidamente a los teólogos y a los predicadores de la palabra divina a que se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios...³.

1 PABLO VI el 2.2.1965 a su Cardenal Lagado al Congreso Mariológico Internacional de Santo Domingo, en *Anal.O.Carm.* 24 (1965), pp. 185-188.

2 Cfr. nuestro libro *Orar con María y Orar a María*, Amacar, 1983, pp. 38-48.

3 L. G. 67.

Diez años después, el papa Pablo VI, en su Exhortación “*Marialis cultus*” del 2.2. 1974, señalaba las directrices prácticas para esta renovación. En ella hacía notar que la “veneración de los fieles hacia la Madre de Dios ha tomado formas diversas según las circunstancias de lugar y tiempo, la distinta sensibilidad de los pueblos y su diferente tradición cultural... Pedimos que haya una diligente revisión de los ejercicios de piedad a la Virgen; revisión que querríamos fuese respetuosa con la sana tradición...”⁴.

Los estudios mariológicos en el post-Concilio se han enriquecido y se han enderezado en algunos aspectos y lugares que se habían desviado.

El resumen de la “Mariología del Concilio”, que ya hemos recordado en cuanto precede, podríamos sintetizarlo en estas dos ideas:

- Todo culto a la Virgen María tiene su origen *en* y debe tender a la Persona de Jesucristo, su Hijo, ya que, como muy certeramente ha dicho el Concilio, “al ser honrada la Madre, el Hijo... sea mejor conocido, amado, glorificado, y que, a la vez, sean mejor cumplidos sus mandamientos”⁵.

- Esta es la última finalidad del culto a la Santísima Virgen: Ojalá tengamos siempre presente en nuestros cultos litúrgicos y devocionales a la Santísima Virgen María y tratemos de dar vida a las bellas palabras del Concilio: “Recuerden los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimiento estéril y transitorio ni en una credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes”⁶.

Concuerdan con estas directrices las que las actuales *Cons-*

4 *Marialis cultus*, 24.

5 *L. G.* 66.

6 *L. G.* 67.

tituciones de la Orden del Carmen señalan para los religiosos carmelitas y en cierto sentido para cuantos viven agregados a ellos ya que por la vestición del Escapulario, se hacen miembros de esta Orden eminentemente mariana:

“El culto a la Sma. Virgen María y su propagación pertenece a la misma misión de la Orden dentro de la Iglesia. Por ello, siguiendo la mente de la misma Iglesia, fomentaremos generosamente el culto, sobre todo litúrgico, a la Bienaventurada Virgen; asimismo, ténganse en gran estima las prácticas y ejercicios de piedad para con ella, recomendados en el curso de los siglos por el Magisterio. Conservando las formas tradicionales de devoción mariana (por ejemplo: el rezo del Rosario), nada impide que se hallen otras nuevas”⁷.

“Entre estas prácticas recomendadas por la tradición, ha de contarse el santo Escapulario carmelita, el cual, siendo como es el hábito de una Orden dedicada a María y un sacramental de la Iglesia, constituye un símbolo apropiado para expresar nuestra devoción a la B. V. María y la afiliación de los fieles a la familia carmelita. Este hábito de la Orden trae a nuestra mente las virtudes de María, con las que debemos revestimos, especialmente la íntima unión con Dios y el humilde servicio a los demás en la Iglesia de Dios”⁸.

Fundamento doctrinal del Escapulario del Carmen.

Siendo sinceros, hemos de afirmar que tanto el Escapulario como otras devociones a la Virgen María han sufrido un enfriamiento o bajón en las últimas décadas en algunos estamentos sociales.

Los aires modernos han intentado acabar con la gloriosa historia de siete siglos de fervorosa devoción. Millones de cristianos han vestido el hábito de la Virgen María y por su medio han recibido gracias innurables. Quizá haya contribuido a ello el

7 *Constituciones Orden Hnos. B. V. M. de M. C.*, Roma, 1971, art. 69.

8 *Id.* art. 70.

haberse fijado más, tanto los escritores como los predicadores, en la materialidad del mismo, en sus privilegios y gracias, en su historicidad... más que en su valor interno y espiritual, en su teología y en su rico simbolismo como "vestido".

La Iglesia misma, al aprobarlo, alabarlo, bendecirlo, enriquecerlo con muchas indulgencias y propagarlo, debe ser siempre la más segura y fiel regla de la más sana ortodoxia.

Por ello, es necesario que la devoción del Escapulario se presente como lo que es: parte del culto a la Virgen María, que muy mucho contribuye a venerarla, amarla, invocarla e imitarla según las cauces que ha señalado la misma Iglesia Conciliar y la Iglesia de todos los tiempos.

Y otra idea: La devoción del Escapulario forma parte, es la concretización, de la devoción que siempre el Carmelo ha profesado a María como a su Madre y Patrona, como a su Fundadora y Hermana queridísima.

Este tema de palpitante actualidad por su valor profundo y teológico lo ha estudiado un ilustre mariólogo de nuestros días⁹ cuyas ideas hacemos propias:

a) En este sentido, toda la vida mariana del Carmelo está como en su ápice compendiada, de una forma concreta e institucional, en la devoción al Escapulario, considerada en su sentido pleno de vida cristiana contemplativa y apóstolica, que la Iglesia, autenticándola, ha hecho suya, como expresión ideal y típica de su devoción a María, apta de un modo particular en la actualidad, dentro de la estructura general de la economía de la gracia, para que, comprendida mejor la misión de María en la Iglesia, todo el pueblo de Dios encuentre en ella una fuente abundante de vida espiritual.

b) Por eso, para valorizar como es debido la devoción del Escapulario, lo que sobre todo importa es insistir en el valor espiritual del Escapulario a la luz de la fe, conforme a las orientaciones conciliares y pontificias. De modo que, distinguiendo entre

9 P. ENRIQUE MARIA ESTEVE, O.CARM., en un artículo inédito.

“devoción y devociones”, la devoción al Escapulario aparezca como una *forma* o *práctica* de devoción, singularmente eficaz, para fomentar la verdadera devoción interna de entrega total a Dios por María.

c) En efecto, la devoción al Escapulario, considerada íntegramente como *consagración al servicio de María por la vestición de su hábito en la esperanza del cumplimiento de sus promesas*, no es en el fondo otra cosa, desde el punto de vista teológico, que una aplicación concreta de la doctrina de la *Maternidad espiritual* y de la *Mediación marial* bien entendida, y, por lo tanto, un reconocimiento práctico de nuestra total dependencia filial de María y de su absoluta Realeza en el orden sobrenatural de la gracia.

d) Así, renovada *doctrinal* y *vitalmente* la devoción al Escapulario, será para nuestro tiempo como un mensaje de actualidad, que, superada toda oposición o separación entre religión y vida, hará que la vida bajo la dirección de María y de la Iglesia, sea profundamente religiosa por la fe, la caridad y la esperanza, pues una verdadera devoción mariana no puede significar más que una cosa: la presencia viva de María en una vida humana y su profunda influencia en toda la conducta.

Es lo que sucedió ya en el pasado, como en el s. XVII, cuando algunos eruditos críticos, más o menos influenciados de jansenismo y protestantismo, bajo el pretexto de autenticidad *interior* o de inferioridad auténtica y de sobriedad primitiva, pero en realidad por desconocer el carácter de gracia y de amor y, por lo tanto, de plenitud del catolicismo, que exige la cooperación de las criaturas, pretendían eliminar todas las manifestaciones exteriores en la vida religiosa del pueblo, sin las cuales tampoco es posible una interioridad auténtica.

Naturaleza de la devoción al Escapulario.

a) Así pues, la verdadera devoción al Escapulario exige que, para entender su íntima naturaleza, se insista ante todo en su profundo *simbolismo* de vestido religioso, que, por cierta incorporación a la vida religiosa, nos *consagra* a Dios por medio de la

Sma. Virgen, puesta la confianza en su perpetuo patrocinio, conforme a las promesas del Escapulario.

En efecto, en virtud de su elemento institucional, como hábito que es de la Orden del Carmen, el Escapulario introduce en el espíritu de los consejos evangélicos, pobreza, obediencia y castidad, en particular de la castidad, que vive el Carmelo para bien de todos, dentro del misterio de la Iglesia, que hace del Escapulario una señal de salvación o *sacramental*, es decir, un signo y medio de la *consagración del mundo* propia de los laicos, que se sirven de él como recuerdo y medio para llegar hasta Dios.

b) Consiguientemente, al *vestir* “piadosamente” el Escapulario, recibéndolo de manos de la Iglesia, de tal modo nos *despojamos* del “hombre viejo” caído y nos *revestimos* del “hombre nuevo” redimido, según se expresa el apóstol S. Pablo, que quedamos santificados o consagrados a Dios, reviviendo el misterio pascual de la Muerte y de la Resurrección del Señor, fundamento de toda la espiritualidad cristiana a base de penitencia y oración. Con lo que nos obligamos a vivir más plenamente nuestro bautismo en Cristo, para revestimos así más perfectamente en el Nuevo Adán del vestido de la gracia, de la integridad y de la inmortalidad que en Adán perdimos. Tal es el profundo simbolismo espiritual que tiene el vestido en la Biblia, como signo de la alianza o relación del hombre con Dios y su gloria.

c) Pero como hábito de una Orden, cuyo *título* es de los “Hermanos de la V. M. del M. C.”, el Escapulario es, por su misma naturaleza, *signo* también de interna devoción mariana, aunque no de una devoción cualquiera, sino de una tal que afecta a todo el hombre con toda su vida, o sea, es signo de una *consagración total* a la Virgen, que más que con actos exteriores y pasajeros, se vive con una vida de continuo contacto con Dios por María, con una vida de unión con María, la Madre de Dios.

d) Para vivir, pues, como es debido, la devoción al Escapulario, precisa formarse una clara y exacta idea de la consagración a la Madre del Redentor, como acto perfectísimo de la virtud de la religión, con todos sus *valores* (teológico-cristológico-mariológico-

co), con todas sus vivencias (latrútica, santificadora y eclesiológica) y con todas sus exigencias (personales, familiares, sociales y cósmico-universales), por el cual acto rendimos a la Virgen María, en virtud de su mediación universal en la economía de la gracia, el mejor homenaje que le podemos ofrecer al ofrecerle el corazón de un hijo suyo, amándola como un niño, simplemente, profundamente, oficialmente, dentro del gran misterio del amor de Dios.

Pastoral del Escapulario.

a) Pero, a fin de que mejor aparezca la conexión de la devoción al Escapulario con el misterio de Cristo y de la Iglesia, su bendición e imposición ritual tendría que conectarse con alguna acción litúrgica, en particular con los grandes sacramentos de la iniciación cristiana, Bautismo y Eucaristía. De modo que este sacramental del Escapulario nos recuerde siempre nuestra incorporación a Cristo, a cuyo encuentro vamos en unión con María, para ofrecernos al Padre por la fuerza del Espíritu en sacrificio perpetuo de alabanza y de acción de gracias.

b) Dado, sin embargo, que tanto los sacramentos como los sacramentales, preparación y prolongación de aquellos, son signos de fe que exigen nuestra activa colaboración y nuestro libre consentimiento, es necesario que la vestición del Escapulario vaya acompañada de una oportuna catequesis de la Palabra, que explique sencillamente su sentido y su valor espiritual, en orden a la actualización de la obra de la redención de Cristo dentro de la comunidad de gracia, que es la Iglesia.

c) De este modo, en todas las circunstancias de la vida, especialmente en la hora de la tentación y del pecado, como en la hora de la muerte, el Escapulario, como símbolo de nuestra consagración a María, la Madre de Dios, vendría a ser el testimonio elocuente de nuestro más profundo deseo de obtener al fin en Dios la felicidad eterna, a la vez que el signo de nuestra constante plegaria a la misericordia de Dios maternalmente se ha mostrado en María, y, por consiguiente, el signo de nuestra cierta esperanza

y de nuestra predestinación a la vida eterna con la pronta liberación del Purgatorio.

b) Ello, sin embargo, exige que se considere el Escapulario, en cuanto es un hábito bendecido que moralmente hay que vestir siempre de un modo religioso como una *forma de vida* toda orientada hacia Dios, a quien se encuentra en todas las cosas, cuando se le busca con corazón puro, a imitación de María, la Esclava del Señor, para recapitularlo todo en Cristo y en su Iglesia, contra el mayor peligro del cristianismo en nuestro tiempo, que es el naturalismo; pues nuestro mundo se caracteriza por una secularización excesiva del hombre moderno, por la idolatría de la vida y por la pérdida de todo sentido sobrenatural de la existencia.

Conclusión

He aquí por qué los Carmelitas, siguiendo las huellas de sus antepasados y en representación de la Iglesia que honra a la Virgen con filial afecto de piedad como a Madre amantísima, a fin de propagar entre los fieles la vida mariana de la Orden, inculcan tanto *el uso religioso del Escapulario del Carmen*, que, en frase de Pablo VI, debe considerarse *de un modo particular* entre las prácticas y ejercicios de piedad mariana recomendados en el curso de los siglos por el Magisterio de la Iglesia, firmemente convencidos de que la Virgen, “por su amor materno, cuida de los hermanos de su Hijo, que peregrinan y se debaten entre peligros y angustias y luchan contra el pecado hasta que sean llevados a la patria feliz.” La Madre de Jesús, de la misma manera que, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es imagen y principio de la Iglesia que habrá de tener su cumplimiento en la vida futura, así en la tierra precede con su luz al peregrinante Pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor”.

Hoy el ESCAPULARIO DEL CARMEN goza de palpitante actualidad:

- PORQUE ES: Como vestido, signo externo de la interna

devoción y consagración a la Madre de Dios.

- PORQUE ES: Una llamada constante a vivir en presencia de Dios de acuerdo con esta consagración a María.

- PORQUE ES: Una señal de nuestra esperanza en María, de nuestra confianza en la Madre de la Iglesia.

- PORQUE ES: Señal de la comunión que establece la Virgen María entre nosotros con Cristo y su Iglesia.

- PORQUE ES: “Devoción constantemente recomendada a lo largo de los siglos por el Magisterio de la Iglesia”¹⁰.

- PORQUE ES: Memorial de las virtudes de la Virgen María: humildad, castidad, modestia, candor, oración, y, sobre todo, CONSAGRACION a MARIA¹¹.

- PORQUE ES: Rico tesoro de gracias e indulgenicas dadas por la Iglesia.

- PORQUE ES: Historia de innumerables prodigios materiales y espirituales durante siete siglos.

- PORQUE: Lo han vestido millones de hombres de todos los estratos sociales y lo han recomendado los Santos.

- PORQUE: “Pocas devociones -hay muchas y muy buenas devociones marianas- tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices”¹².

10 L. G. 67 y PABLO VI el 2.2.1965 a su Cardenal Lagado al Congr. Mariol. Intern. de Santo Domingo, *Anal. O. Carm.*, 24 (1965), pp. 185-188.

11 PIO XII el 11.2.1950 en su Carta Magna *Neminem profecto latet...*o.c.

12 JOSE MARIA ESCRIVA DE BALAGUER, *Camino*, n. 500.

EPILOGO EN TRES ACTOS

Pocas veces hemos escrito un Epílogo con tanta emoción y gusto como este. Va a constar de tres escenas, actos o partes, que resumen cuanto hemos escrito hasta aquí en los diecisiete capítulos anteriores:

1º.- El Mártir del Escapulario

Me imagino que muchos mártires -sobre todo durante la Revolución francesa de 1794 y la Guerra Española de 1936- habrán muerto con el Escapulario en su pecho. Pero no conozco ningún caso tan emocionante, tan valiente y tan aleccionador como este, que, brevemente, te voy a referir. Cuando lo leí, con más riqueza de detalles que yo te cuento, me emocioné, se me humedecieron los ojos y mi piel se puso "como de carne de gallina".

Se trata de un valiente zaireño, negro por tanto, de principios de este siglo, que nos demuestra de qué es capaz el Vestido de María si se lleva "piadosamente". El don de fortaleza que da al que lo viste como un sacramental de María es una maravilla. Algo que debiéramos procurar imitar.

Se llama Isidoro Bakanja. Nació en Zaire (África) entre el

1880-1890.¹

Siendo joven de unos 25 años, el seis de mayo de 1906, recibió el bautismo, y, poco después -el 25.11.1906-, la Confirmación. El 8 de agosto de 1907, la Comunión. El librito de catecismo con el que se formó en la fe cristiana, preparado por los Padres Trapenses, daba gran importancia al *testimonio* o buen ejemplo. Preguntaba: “¿Como se sabe que alguien es cristiano?

- Si lleva colgado del cuello un Escapulario de María y un Rosario. De ese modo, ese hombre es cristiano y es conveniente que muestre su Fe ante los otros.

Amigos míos, es bueno que el Escapulario y el Rosario estén siempre con nosotros.

Dios es nuestro Padre.

María es nuestra Madre y ha demostrado frecuentemente que protege a sus hijos”.

Por eso, Bakanja recibió en el Bautismo el Escapulario de Nuestra Señora del Carmen como signo de nueva propiedad. Sobre su vida en Coquilhatville tenemos solamente este testimonio directo: “Bakanja tenía un carácter muy dulce. No discutía jamás. Era un cristiano buenísimo”.

Y también: Bakanja era siempre afable con todos, blancos o negros; no discutía jamás; rezaba siempre”.

Se puso a trabajar en una empresa de caucho que dirigía como gerente un belga “blanco” llamado Longange. Este tenía odio declarado a todo lo que oliese a “religioso o cristiano”, a lo que despectivamente llamaba “mompére” y había prohibido que se rezase y se llevasen signos externos de religión. Un día, mientras Bakanja sirve la mesa a Longange, nota el Escapulario en el cuello de Isidoro. Le dice:

“Bakanja, quítate ese amuleto del cuello. Es una cosa desagradable. No quiero ver más esa especie de “mompére” aquí”.

1 Entresacamos estas notas biográficas martiriales de la revista *Dans le Sillon Missionnaire*- órgano del instituto Secular agregado al Carmelo “*Donum Dei*”-, Nº 237, enero-marzo 1988, pp. 3-11.

Pero Bakanja no se lo quita. Por la noche se queda dormido después de haber rezado al Escapulario que lleva al cuello.

Algunos días más tarde, regresan al Ikili. Durante el desayuno, Longange nota el cordón del Escapulario, que sale de la camisa de Bakanja. Se enoja y grita:

-“¿Qué significa esto? Te había dicho que te quitaras eso. ¿Por qué no lo has hecho? Por no haberlo hecho, ahora vas a ver las estrellas...” Y mandó que le dieran 25 azotes con uno de los látigos del lugar. Con humilde sumisión, Bakanja soportó el castigo inmerecido. Poco le importa el látigo, mientras que quitarse el Escapulario sería algo muy diferente. Está decidido a no separarse jamás de él. Tanto peor si le azotan...

El mutismo de Bakanja saca de quicio a Longange, que se dice:

“¡No hay nada que hacer con estos perros cristianos! ¡Minan la autoridad de los blancos! Si este tipo continúa comportándose así, todo el personal se pondrá a rezar...”

Las cosas siguen así hasta el 2 de febrero de 1909. Longange decide acabar con Bakanja. Manda que le maten. Bakanja, al enterarse, valiente, se presenta ante él y le dice:

"No te he robado. No me he acercado a tu mujer ni a tus concubinas... He hecho cuanto me has mandado...¿Por qué quieres matarme?"

“-Cierra el pico, animal de “mompére”-le contesta malhumorado Longange-, voy a mandar que te azoten hasta matarte porque llevas esos trapos y enseñas oraciones a mis trabajadores”.

Manda a un compañero negro que le azote con un látigo para domar a los elefantes, lleno de clavos sobre el cuero. Viendo que su compañero no lo hace, él mismo se arroja sobre él, lo tira al suelo y le golpea bárbaramente gritando:

-“¡Termina todo ese teatro! ¡No quiero ver más aquí esos trastos de “mompére”! Arranca el Escapulario del cuello de Isidoro y lo tira a su perro, que lo coge y va a destrozarlo en el campo de boniatos.

Le golpea con sus botas, con el látigo y lo deja casi muerto. Bakanja, chorreando sangre por todo el cuerpo, gime:

-“Blanco, estoy muriendo... piedad... Mamá, me muero...”

El verdugo sanguinario no se mueve a piedad. Bongele le propina doscientos cincuenta golpes; está fatigado. Esta vez, Longange abdica y se calla.

El mártir recoge sus pobres fuerzas y trata de levantarse, pero vuelve a caer, en su sangre. Es una llaga viviente. Bakanja gime:

-“El Blanco me ha matado con un látigo; no quería que rezara a Dios; me ha matado porque recitaba mis oraciones y porque llevaba el Escapulario”.

Longange se entera que ha llegado un Inspector de la empresa que él dirige y teme que todo se sepa. Para evitar que Bakanja le cuente nada, lo encierra en un calabozo, donde le comen las ratas y recibe nuevos golpes y malos tratos de Longange. Un día dejan la puerta abierta, y, arrastrándose, puede huir Bakanja. En la huida, se encuentra con Moyá Mptsu, que es un criado del Inspector Potama, quien queda profundamente impresionado al verlo hecho una calamidad. Bakanja le dice:

-“El Blanco me ha golpeado sin motivo. No le he robado nada. Nunca me acerqué a sus amantes ni a sus concubinas. El Blanco me ha fustigado sin razón. Amigo mío, yo no miento. Yo soy cristiano, no engano a nadie. Esta es la pura verdad: el Blanco me ha flagelado porque soy cristiano. No quería tener cristianos. Si muero, “Fafa” (el Padre o Dios) sabrá que he dicho la verdad. Si ves a mi madre, si vas a casa del juez, si vas a la residencia del Padre, diles que muero porque soy cristiano”.

Moya Mptsu le consuela, prometiéndole presentarle a su amo, el Inspector, cuando emprenda el regreso.

El inspector Potama se entera de lo ocurrido y destierra a Longange por haberle castigado tan bárbaramente sin motivo justificado y cura con cariño a Bakanja. Todo su cuerpo es una llaga. Se lo come el pus y los gusanos. Debe permanecer siempre

con el vientre pegado en tierra.

El 24 y 25 de julio tiene el gran consuelo de recibir la visita de los misioneros. Se confiesa, recibe la Unción de enfermos y la Eucaristía. A las preguntas de los misioneros, de nuevo les dá cuenta de lo ocurrido con estas palabras:

-“El Blanco no amaba a los cristianos. No quería que yo llevara el hábito de María, el Escapulario. Me insultaba cuando rezaba”.

El Padre trata de consolarlo. Bakanja le reafirma entonces su “fiat”, su plena adhesión a la voluntad de Dios:

-“No tiene importancia que yo muera. Si Dios quiere que viva, viviré; si Dios quiere que muera, moriré. Me da igual”.

El Padre desea exhortar también a Bakanja a que no nutra odio en su corazón, a que perdone al Blanco que lo ha maltratado, aun a rezar por él, devolviéndole bien por mal.

Le responde Isidoro:

“No estoy enojado contra el Blanco; el que me haya flagelado es asunto suyo, no mío. Sí, si muero, pediré por él en el cielo”.

La mañana del domingo 15 de agosto de 1909, escupe sangre y pus. Se levanta y hasta llega a tomar parte en la oración. Poco después muere.

Los cristianos le entierran con el Rosario que tenía en las manos y con el Escapulario de la Virgen del Carmen sobre su pecho y espalda llagada.

Aquel día la Iglesia celebraba la entrada triunfal de María a los cielos. Hoy atravesaba la puerta del paraíso este Mártir del Rosario y del Escapulario del Carmen.

2º ; GRACIAS, SANTO PADRE!

1).- Quince días pensando en el Carmelo...

La segunda quincena del mes carmelitano de julio de este año Mariano 1988 hemos gozado de lo lindo.

Desde la Carta Magna del Escapulario "Neminem profecto latet" de Pío XII (11.2.1950) habían pasado 38 años. Es cierto

que Juan XXIII, Pablo VI y el mismo Juan Pablo II habían dicho cosas bellas sobre la Virgen del Carmen y sobre el santo Escapulario pero no tan extensas ni tan hermosas como las que este verano nos ha regalado, en dos ocasiones diferentes y solemnes, el papa Juan Pablo II, terciario carmelita. Parece como si durante los días del 15 al 24 de julio el Papa tuviese como tema de meditación esta advocación tan popular del Carmen, el vehículo de esta devoción -Escapulario- y a la Orden que lo propaga.

Aunque algunos fragmentos de esta doctrina ya los hemos citado en cuanto precede creemos vale la pena traerla aquí como el mejor y más autorizado RESUMEN de este libro.

I.- El 16 de julio.

Era sábado y fiesta litúrgica de la Virgen del Carmen. El papa se encontraba pasando unos días de vacaciones en los Alpes italianos. Este día, bien de mañana, subió al pueblecito Pian di Neve en el Monte Adamello, en las Dolomites italianas. El papa celebró la Eucaristía ante varios miles de alpinistas y soldados reunidos allí para conmemorar el 70º aniversario de la terminación de la primera Guerra Mundial y el 25º de la peregrinación anual que hacen los soldados alpinos. Estaban a más de tres mil metros de altura.

En la homilía de esta Fiesta de la Virgen del Carmen trató el santo Padre sobre *las grandezas creadas por el Dios de la paz*.

Al final de su reflexión, añadió una rica síntesis de lo que el Papa Pío XII dijo sobre el santo ESCAPULARIO hace casi cuarenta años. Es decir, actualizó, después del Vaticano II, esta rica y popular devoción que hemos heredado como rico patrimonio de nuestros mayores:

"Finalmente, la última reflexión que deseo proponeros, queridos alpinos, se refiere al recuerdo de la Virgen del Carmen que la liturgia nos hace celebrar hoy, 16 de julio. Para vuestra XXV peregrinación al Adamello habéis elegido una jornada auténticamente mariana y habéis decidido levantar junto a este altar una imagen de la Virgen del Adamello, que gustosamente bendeciré al terminar la celebración eucarística. Me complacen

mucho este gesto, que se inserta muy bien en el marco del Año Mariano, y vuestra devoción a la Madre de Dios que, en todo lugar y en todo tiempo, está junto a cada uno de nosotros con su amor y protección.

No es éste el momento para detenemos a iluminar la especial devoción a la Virgen del Carmen. Me limito a citar algunas palabras de Pío XII, que escribía en un autorizado documento: "Nadie ignora ciertamente cuánto contribuye a avivar la fe católica y a corregir las costumbres el amor a la Bienaventurada Madre de Dios, sobre todo a través de esas expresiones de devoción con las cuales, más que con otras, parece que se enriquecen las mentes con la doctrina sobrenatural y los ánimos se ven empujados al cultivo de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse ante todo, la devoción al santo Escapulario del Carmen, que, por su sencillez, se adapta a la índole de toda persona y se halla ampliamente difundida entre los fieles cristianos, con ricos frutos espirituales" (Carta Apostólica *Neminem profecto*, 11 de febrero de 1950: AAS 42, 1950, pág. 390).

Siempre, pero de modo especial en esta singular festividad, María Santísima nos recuerda que la finalidad fundamental de la vida es la salvación eterna y nos asegura su intercesión para la perseverancia en la fe y en la gracia hasta el final de nuestra peregrinación terrena.

La Virgen María, que "avanzó en la peregrinación de la fe", mirará también desde este monte, con maternal benevolencia, a las poblaciones de los valles que están en sus alrededores, ayudándoles a tener una fe capaz de afrontar los retos de nuestro tiempo.

Mira con amor, Virgen María, a los pobres, a los que sufren, a los jóvenes, esperanza del mañana. Que estés maternalmente cercana a todas las personas, las familias, las naciones. ¡Auxilia al pueblo cristiano en su lucha contra el mal, oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!"

Además de actualizar la doctrina del papa Pío XII sobre la necesidad e importancia de esta devoción del santo Escapulario el

papa Juan Pablo II hace especial hincapié en el primero de los Privilegios de esta Devoción", que es el fin primordial de nuestra existencia. ¿Puede darse una mayor actualidad a este Vestido de María?

Ese mismo día el Papa se trasladó a Col Cumano de Santa Giustina Bellunese -de tan gratos recuerdos para los carmelitas de mi generación que pasamos varios veranos allí (1949-1952)-, para visitar el "Centro de Espiritualidad y Cultura Papa Luciani". Aquí tuvo un interesante discurso en el cual nombró varias veces a la Virgen del Carmen. Así: "El amor será siempre vencedor, el amor todo lo puede...

Hoy, en la festividad de la Bienaventurada Virgen del Carmen, esta expresión que él había tomado de "Diálogos de Carmelitas", de Georges Bernanos, parece adquirir una luz nueva. El amor todo lo puede, siempre es victorioso, incluso frente a las inexorables leyes del tiempo y de la muerte".

Después, recalcando que el *silencio* y la *oración* son características del hombre de Dios, veía estas virtudes en la espiritualidad de la Fiesta que se celebraba aquel día:

"Para conseguir todo esto es importante reservar espacios al silencio, a la meditación, al prolongado coloquio con Dios, que se transforma en canto de alabanza, de adoración, de acción de gracias.

La liturgia hoy hace memoria de María, venerada con el título de la Virgen del Carmen. La Virgen Santísima glorifica al Señor con el cántico del "Magníficat", convertido en oración de los cristianos de todos los tiempos, y está presente en el Cenáculo en la espera orante del Espíritu Santo: sed como Ella, ante todo, hombres y mujeres de oración".

Y terminaba así su discurso: "Invoco al Señor, por intercesión de la Santísima Virgen del Carmen, prosperidad, serenidad y paz para toda la amada comunidad eclesial de Belluno-Feltre"

2 *L' Osservatore Romano*, 24 julio 1988, pág. 2, edi. castellana.

II.- El 24, domingo.

Era el primer Angelus que rezaba este verano en Castalgandolfo. *L'Osservatore Romano*, en su edición castellana, trae, con grandes caracteres y en el lugar más destacado de la primera página, este preciosísimo texto que sintetiza magníficamente el CARISMA MARIANO de la Orden del Carmen y de cuantos visten el santo ESCAPULARIO. Difícilmente se puede expresar mejor:

"NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Meditación dominical del Papa a la hora meridiana del "Angelus", en Castalgandolfo.

1. Este mes de julio hemos celebrado la memoria de Nuestra Señora del Carmen, tan querida a la piedad del pueblo cristiano en todo el mundo y vinculada de modo especial a la vida de la gran familia religiosa carmelita.

El pensamiento se dirige a ese Monte sagrado, que en el mundo bíblico siempre se ha considerado como símbolo de gracia, de bendición y de belleza. En este Monte los carmelitas dedicaron a la Virgen Madre de Dios, "Flos Carmeli", que posee la belleza de todas las virtudes, su primera iglesia, expresando así su voluntad de consagrarse completamente a Ella y de vincular indisolublemente el propio servicio a María con ese "Como obsequio a Cristo" (cf. Regla carmelita, prólogo).

2. Los grandes místicos carmelitas entendieron la experiencia de Dios en la propia vida como un camino de perfección" (Santa Teresa de Jesús), como una "subida al Monte Carmelo" (San Juan de la Cruz). En este itinerario está presente María. Ella -invocada por los carmelitas como Madre, Patrona y Hermana- se convierte, en cuanto Virgen purísima, en modelo del contemplativo, sensible a la escucha y a la meditación de la Palabra de Dios y obediente a la voluntad del Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo. Por eso, en el Carmelo, y en cada alma profundamente carmelita, florece una vida intensa de comunión y familiaridad con la Virgen Santa, como "nueva manera" de vivir para Dios y continuar aquí en la tierra el amor del Hijo Jesús a su Madre

María.

3. Una gracia, particular de la Virgen hacia los carmelitas, recordada por una venerable tradición unida a San Simón Stock, se ha extendido en el pueblo cristiano con muchos frutos espirituales. Es el Escapulario del Carmen, medio de afiliación a la orden del Carmen para participar en sus beneficios espirituales, y vehículo de tierna y filial devoción mariana (Cf. Pío XII, Carta Apostólica *Neminem profecto latet*).

Por medio del Escapulario, los devotos de la Virgen del Carmen expresan la voluntad de plasmar su existencia según los ejemplos de María -la Madre, la Patrona, la Hermana, la Virgen purísima- acogiendo con corazón puro la Palabra de Dios y dedicándose al servicio generoso de los hermanos.

Invito ahora a todos los devotos de la Virgen Santa a dirigirle una ferviente oración, para que Ella, con su intercesión, alcance a cada uno el proseguir seguro en el camino de la vida y "llegar felizmente al monte santo, Jesucristo Nuestro Señor" (cf. Colecta de la Misa en honor a Nuestra Señora del Carmen, 16 de julio)."³.

Diffícilmente se pueden decir más cosas en menos tiempo. Se trata de una profunda meditación que recoge los puntos principales de la espiritualidad del Carmelo de todos los tiempos. Sin citar los nombres, aquí se aducen preciosos textos de los más reconocidos autores de nuestra espiritualidad de la Reforma Turonense y aún de antes.

Me imagino cuánto gozarían ese día los mariólogos de ayer como Arnoldo Bostio, Miguel de San Agustín, Lezana, Grossi... y los modernos B^{no} Tito, Xiberta, Hoppenvrouwers, Forcadell, Esteve, etc...

La tradición del Carmelo, llamando a María como "Madre", "Patrona", "Hermana"... está reflejada maravillosamente por dos veces en estas palabras.

¡Gracias, Padre Santo, por este magnífico regalo!

3 L' Osservatore Romano, 31 de julio de 1988, pag. 1 edic. castellana.

2).- El Escapulario, vestido de gracia

El día 15 de enero de 1989 visitaba el Papa Juan Pablo II la parroquia romana dedicada a la Virgen del Monte Carmelo –Vía Monteciano– que regentan los religiosos carmelitas.

Hablaba sobre todo a los jóvenes y para todos nos regaló estas preciosas ideas comparando la vestidura de la gracia que nos viene por medio del Bautismo y este Vestido de la Virgen del Carmen que es su bendito Escapulario:

«... También quisiera aquí haceros una confidencia personal. Me encuentro en la parroquia dedicada a la Virgen del Carmen. Debo deciros que en mi edad juvenil, cuando era como vosotros, Ella me ayudó. No podría decir en qué medida, pero creo que en una medida inmensa. Me ayudó a encontrar la gracia propia de mi edad, de mi vocación.

Aprovechando la visita a la parroquia dedicada a Ella, a la Virgen del Monte Carmelo, quiero decir esto, quiero testimoniar esto, para que este testimonio sea provechoso también, útil para cada uno de vosotros, jóvenes.

Es un aspecto muy particular de las riquezas espirituales de la Virgen, de la Madre de Cristo, porque su misión carmelitana, la que toma inicio en el Monte Carmelo, en Tierra Santa, está ligada a un vestido.

Este vestido se llama santo Escapulario. Yo debo mucho, en mis años jóvenes, a éste, su Escapulario carmelitano.

Que la madre sea siempre solícita, se preocupe de los vestidos de sus hijos, de que vayan bien vestidos, es algo hermoso.

Cuando faltan estos vestidos, cuando los jóvenes son más enérgicos que sus vestidos, cuando prorrumpen en una energía superior a la que sus vestidos pueden soportar, la madre trata de reparar los vestidos de sus hijos. Quizá también los hijos necesitan más de un vestido estupendo.

Pues bien; la Virgen del Carmen, Madre del santo Escapulario, nos habla de este cuidado materno, de esa preocupación suya para vestirnos. Vestirnos en sentido espiritual. Vestirnos con la gracia de Dios, y ayudarnos a llevar siempre blanco este vestido.

Sabemos que durante la celebración del santo Bautismo, cada uno de nosotros, como los primeros catecúmenos, recibe un vestido blanco, símbolo del vestido espiritual con el que es vestida nuestra alma, nuestro espíritu: el vestido de la gracia santificante.

Yo os deseo que encontréis siempre a la Madre del Monte Carmelo, Patrona de vuestra parroquia, preocupada por cada uno de vosotros, especialmente por los jóvenes.

Y alguna vez preocupaos también vosotros de que este vestido espiritual sea aún más hermoso, de que no se ensucie ni tenga que ser reparado.

Sed también vosotros solícitos colaborando con la Madre buena, que se preocupa de vuestros vestidos, y especialmente del vestido de la Gracia, que santifica el alma de sus hijos e hijas...» (L'Osservatore Romano, 22-1-1989).

3).- En la Fiesta del Carmen del Año Jubilar 2000

El Papa Juan Pablo II aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para avivar en todos los fieles el profundo amor y gratitud que tiene hacia la Virgen María bajo esta *advocación del Carmen*.

Así lo hizo el 16 de julio del año Santo 2000. Estaba pasando unos días de vacaciones en los Alpes italianos.

La revista semanal *Ecclesia* así, y con este título tan significativo y tan apropiado al tema tratado en este volumen, lo traía:

ESCALAR EL MONTE CARMELO

Angelus del 16 de julio del año Santo 2000, en Les Combes, Valle de Aosta.

«Al contemplar estas montañas, mi mente acude hoy al Monte Carmelo, cantado en la Biblia por su belleza. Y es que celebramos la fiesta de la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo.

Sobre ese monte, que se halla en Israel, cerca de Haifa, el santo profeta Elías defendió con arrojo la integridad y la pureza de la fe del pueblo elegido en el Dios vivo.

En esa misma montaña, en el siglo XII después de Cristo, reuniéronse algunos ermitaños que se dedicaron a la contemplación y a la penitencia, y cuya experiencia espiritual dio origen a la orden carmelitana.

El Carmelo indica simbólicamente el monte de la plena adhesión a la voluntad divina y de nuestra salvación eterna. Todos estamos llamados a escalar esta montaña espiritual con valentía y sin pausa.

Caminando junto a la Virgen, modelo de fidelidad plena al Señor, no temeremos obstáculos y dificultades.

Sostenidos por su materna intercesión, podremos realizar plenamente, como Elías, nuestra vocación de auténticos «profetas» del Evangelio en nuestro tiempo.

Que la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo, a la que hoy invocamos con especial devoción, nos ayude a subir incansablemente hacia la cumbre del monte de la santidad.

Que nos ayude a no querer nada por encima de Cristo, quien revela al mundo el misterio del amor divino y la dignidad auténtica del hombre.

Hoy, conmemoración de la Virgen del Carmen, deseo dirigir un pensamiento cordial a todos los religiosos y religiosas carmelitas, así como a las asociaciones que se inspiran en ese carisma.

Invoco la continua asistencia divina sobre toda la familia carmelitana, exhortando a todos sus miembros a buscar y amar sobre toda cosa a Dios, quien nos amó el primero, y a esforzarse por alimentar en toda circunstancia los valores de la vida contemplativa, de lo que dimana y recibe impulso el amor al prójimo con vistas a la salvación del mundo y la edificación de la Iglesia.» (Ecclesia, n. 3.007, 29 julio 2000).

3º.-;VISTE EL ESCAPULARIO!

Amado lector: Si nos has seguido hasta aquí, no dudo de que ahora tienes un conocimiento mucho más profundo del santo Escapulario, este vestido de María, que nos lo ha regalado como prenda de su amor y como medio de nuestra consagración a Ella para llevarnos a su Hijo Jesús.

Me sentiré muy gozoso si te he ayudado a tener un conocimiento más exacto de la Persona de María y de la Orden a Ella consagrada desde su nacimiento; si ahora conoces mejor el origen, la evolución y el rico significado de este DON, de este sacramental mariano que es el santo Escapulario.

Y, sobre todo, si de ahora en adelante procurarás seguir las huellas de tantos Santos, Papas, Obispos y gentes de todos los estamentos sociales que vistieron con amor y piedad filial este Escapulario, en el que encontraron una poderosa ayuda para poder escalar la Montaña de la perfección.

En 1950 el obispo auxiliar de Zaragoza, D. Lorenzo Bereciartúa Balerdi, hacía esta afirmación, fruto de su vida de celeso apostolado: "No he conocido cristiano seglar que, apenas vistiera el hábito del Carmen, no se trocara más recio en la profesión de la fe y de los principios morales cristianos; más íntegro en sus costumbres, más austero y alegre en su vida social"⁴.

Es lo que desearía para ti, querido lector, y también para mí.

Me gustaría que procuraras tener presente estos ricos y experimentados consejos que daba un docto y santo carmelita, teólogo y consultor del Vaticano II:

- "En la devoción del santo Escapulario, es María quien ama la primera. Ella quien empieza el tierno idilio que se desarrollará en el íntimo de las almas. Ella quien continúa siendo en todo momento el personaje principal.

- Subyugados por el amor que nos mostró María con sus regias promesas del Escapulario, ya otra cosa no buscamos sino

4 *Anal.O.Carm.* 16(1951), 240 y *Enquiridión...*o.c. p. 346.

corresponder con una santa vida a tanto amor. Amando, fuerza a ser amada”⁵.

Todos sentimos la frialdad de nuestro tiempo. Son muchas las causas que han llevado al mundo a esta situación. Hemos perdido muchos valores que nos legaron nuestros mayores, quizá, porque no hemos sabido adaptarlos a nuestro tiempo.

El papa Pablo VI, el gran mariólogo del Concilio Vaticano II, en su maravillosa Exhortación Apostólica “*Marialis cultus*”, del 2.2.1974, recomendaba “fueran renovados los elementos caducos, si los había, en algunas devociones a la Virgen”⁶.

Quizá, en el pasado, en la devoción del Escapulario del Carmen, se hizo demasiado hincapié en su historicidad y en los privilegios que adquiría quien lo vestía.

Sin infravalorar el sentido histórico y de privilegio, habría que procurar dar otro enfoque.

Al imponer el Escapulario, es necesario expliquemos a los fieles no tanto los privilegios del mismo, que desde entonces empiezan a disfrutar, como la vida que desde aquel momento, por efectos de la misma vestición, tienen obligación de llevar.

Hay que insistir más que en la materialidad del Escapulario en su valor y sentido espiritual, como vestido y como signo de consagración plena y total a Dios por medio de María, su Madre y nuestra. La dedicación total a su amor, a su servicio, la tendré presente por medio de este vestido, que continuamente me hace presente a la Madre de Jesús, y que, Ella, como a los criados de las Bodas de Caná, me dice: “Haced, haz, lo que El -mi Hijo- os diga” (Jn 2,5).

El célebre Padre Bartolomé F.M^a. Xiberta (+1967), ante una cualificada Asamblea, terminaba su preciosa intervención afirmando: “Como en tiempos pasados, también hoy la devoción del santo Escapulario constituye un medio óptimo para fomentar

5 P. BARTOLOME F. MARIA XIBERTA, O.CARM. en *Mi Escapulario*, Madrid, 1963.

6 M.C., 24

un espíritu verdaderamente cristiano, por el que, como hijos de una misma Madre y adornados con el mismo vestido nos tratemos con amor y benevolencia”⁷.

Yo concluiría con las preciosas expresiones de un ferviente devoto de María de hace más de cinco siglos, que le decía a Ella: “Postrados ante ti, oh Fundadora venerabilísima de la Familia Carmelitana, nosotros, todos los que habitamos en la montaña, abrevamos nuestros corazones en tus fuentes, nos reconocemos ingenuamente dirigidos por tu mano, ayudados por tus socorros, esclarecidos por tu luz, transformados en ti y nuestra vida en la tuya...

Quédate con nosotros, oh Señora nuestra, María: buscamos un refugio en tu seno; hace falta que la Madre more con sus hijos, la Maestra con sus discípulos, la Abadesa con sus monjes, la Señora con sus siervos”⁸.

Y trataría de aceptar gustoso el consejo de este mismo piadoso autor -que también te sugiero que lo hagas tuyo- y para alcanzarlo ningún otro medio más adecuado que el vestir “piadosamente” su Escapulario: “Que os acompañe siempre la memoria de María; tanto de día como de noche; durante vuestras acciones, vuestros trabajos y vuestra conversación en medio de vuestros regocijos, en vuestros dolores, en vuestro reposo; que ocupe Ella siempre el primer lugar en vuestra mente... Amala y venérala como presente en todas partes... En la escuela de María, tú te harás más grande, más interior, más fuerte, más puro; en una palabra, mejor, porque Ella enseña los caminos de Dios”⁹.

Mi consejo final de amigo sería este: ¡Viste el Escapulario!, si es que todavía no lo has hecho. Y si ya hace tiempo que tienes la dicha de vestirlo, esfuérzate de ahora en adelante para que esta vestición -esta consagración- no se reduzca al hecho material

7 En el Congreso Internacional Mariológico de Roma en *Atti del...* o.c. p. 63.

8 VEN. ARNOLDO BOSTIO (+1499) en su preciosa obra *DE PATRONATO*, 1479. En castellano, editado por Cesca, 1981, pp. 176.

9 *Id.*

de llevarlo sobre tu pecho y espalda.

Si procuras conocer y vivir el rico significado de este Escapulario, ya verás cómo notarás progreso en las virtud, una asistencia especial de la Virgen María en tu vida y, sobre todo, a la hora de tu muerte.

Procura que este sea tu ideal o LEMA, que debes tratar de vivir a toda costa:

- Que mi ESCAPULARIO me acompañe siempre.
- Que en él vea siempre a mi Madre del cielo.
- Que, al besarlo, lo haga con amor de hijo y como promesa de amarle más y servirle mejor.
- Que su recuerdo y su presencia en mi pecho me anime a serle más fiel a su Hijo y a Ella.
- Que en él vea grabadas todas las virtudes de mi Madre y trate de copiarlas.
- Que su constante presencia sobre mi corazón me ayude a evitar el pecado y a practicar la virtud.
- Que su recuerdo nunca permita que me olvide de Ella y así puedo estar seguro de que Ella no me abandonará.
- Que Ella me lleve a su Hijo Jesús, que es origen, medio y fin de mi existencia: “Haced lo que El os diga” (Jn 2,5).
- ¡VISTE EL ESCAPULARIO!

BREVE BIBLIOGRAFIA DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

1.- Historia:

- P. BARTOLOMÉ F. M^a. XIBERTA, O. CARM., *De visione S. Simonis Stock*, Roma, 1950.

- PP. E. ESTEVE Y J. GUARCH, O. CARM., *La Orden del Carmen*, Madrid, 1950.

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS. O. CARM., *Flos Carmeli*, Madrid, 1963.

- P. IDELFONSO DE LA INMACULADA, O.C.D., *San Simón Stock, reivindicación histórica*, Valencia, 1976.

2.- Doctrina-espiritualidad:

- P. ENRIQUE M^a ESTEVE, O. CARM., *De valore spirituali devotionis S. Scapularis*, Roma, 1951.

- VALERIO HOPPBROUWERS, O. CARM., *Devotio mariana in Ordine fratrum B.V.M. de Monte Carmelo*, Roma, 1960. Traducción en castellano: *María en el Carmelo*, Caudete, 1980.

- P. BARTOLOMÉ F. XIBERTA, O. CARM., *La Fiesta de la Virgen del Carmen*, Onda, 1988.

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM., *Espiritualidad carmelitana*, Madrid, 1968.

3.-Liturgia:

- P. AGUSTÍN M. FORCADELL, O. CARM., *Commemoratio solemnus B. V. Mariae de Monte Carmelo*, Roma 1951.

Id. *La fiesta del Carmen- Historia y Liturgia*, Onda 1986.

4.- Magisterio Pontificio:

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM.,

Enquiridión del Santo Escapulario, Zaragoza, 1957.

Id. *Pío XII y María*, Zaragoza, 1958.

5.- En la vida de los Santos:

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM.,
Como ellos; Como ellas; Más como ellos y ellas, Barcelona,
1957-1958.

6.- Devoción:

- P. SIMÓN M^a BESALDUCH, O. CARM., Varios
preciosos libros: *Devocionario*, *Ramillete*, *Mes de almas*,
Quince minutos, etc...

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM.:
Alabad al Señor, Villarreal, 1960.

- Id. *Mi Guía litúrgico-devocional*, Onda, 1988.

- Id. *Novena y fiesta a la Virgen del Carmen*, Caudete,
1978. (2^a ed.).

- Id. *Novena a la Virgen del Carmen*, Onda, (3^a ed. 1988).

- ESTUDIANTES TEÓLOGOS DE ONDA (CASTE-
LLON), *Novena y fiesta a la Virgen del Carmen*, Caudete,
1978, (2^a ed.).

7.- Compendio: un poco de todo:

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM., *Mi
Escapulario*, Madrid, 1964. (4^a edic.)

- Id. *Tríptico del Escapulario del Carmen*, Caudete 1978.
Y cuarta edición en Onda, 1988.

- Id. *Flor del Carmelo*, Onda, 1986.

- Id. *El Escapulario del Carmen*, 1989.

- Id. *El regalo de María*, Folleto, 1989.

- Id. *El regalo de María*, Hoja divulgativa, 1989.

CONTENIDO

Ofrenda y súplica	4
Importancia y actualidad del Escapulario del Carmen	6
Pórtico	7

1.- La devoción a María:

•¿Quién es la Virgen María?	12
•Lo esencial de la devoción	16
•Las directrices del Vaticano II	18
•La verdadera devoción del Escapulario	21

2.- María, Mediadora de todas las gracias:

•Cristo y María	23
•Sentido profundo de la mediación	24
•Fundamentos bíblicos y del magisterio sobre esta verdad	25
•La Virgen del Carmen y su Escapulario	28

3.- María: Madre, Patrona y Hermana del Carmelo:

•Dedicación de la primera iglesia	34
•Misión de la Orden del Carmen	35
•Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo	35
•La Patrona del Carmelo	36
•"Madre y hermosura del Carmelo"	38
•María cantada en la liturgia del Carmelo	39
•Vida antonomásticamente mariana la del Carmelo	43
•María, modelo e ideal del carmelita	46
•Conclusión	47

4.- Origen del Escapulario:

•Ambiente mariano medieval	48
•Aparición y promesa	49
•San Simón Stock	52

5.- Evolución de la devoción del Escapulario:

• Los primeros seculares carmelitas	57
• Ojeada general	59
• Algunos botones de muestra	60
• Enemigos y defensores del Escapulario	63

6.- Devoción del Escapulario:

• Elementos espirituales del Escapulario	68
• Elementos materiales del Escapulario	72
a) Afiliación a la Orden	72
b) Uso continuo del Escapulario	74
c) Colaboración personal para alcanzar la gran Promesa	76
• La auténtica devoción del Escapulario	79

7.- Simbolismo o valor espiritual del Escapulario:

• Su auténtico valor	82
• El Escapulario, vestido de María	84
• Otros testimonios de casa	86
• Testimonios de extraños	87
• Cinco ideas-madre	88

8.- El Escapulario del Carmen, “Memorial” de María:

• El mejor recuerdo	92
• Doctrina pontificia	95
• “Memorial” de humildad	95
• “Memorial” de castidad	96
• “Memorial” de modestia y candor	98
• “Memorial” de oración	99

9.- El Escapulario del Carmen, “signo de consagración a María”:

• Signo sensible	103
• Sentido profundo de la consagración	104
• Siempre fue así en la Orden del Carmelo	107

•Así lo reconocen los Pastores	110
•Afiliación a la Orden	113
•Fórmula de consagración	114
10.- El Escapulario del Carmen, “Sacramental Mariano”:	
•¿Qué es el Escapulario?	115
•Definiciones antiguas y modernas	116
•Los Santos, cantores del Escapulario	117
•Los papas y obispos lo definen	119
•Escritores, poetas y políticos lo visten y recomiendan.....	124
11.- El Escapulario del Carmen y la Iglesia:	
•Privilegio Sabatino	132
•Botones de muestra	133
•Testimonios actuales	136
•Pruebas de afecto: Interés pontificio	150
12.- El Escapulario del Carmen en la liturgia:	
•La Fiesta del Carmen	154
•Contenido espiritual de esta Fiesta	157
•Fiesta de almas interiores	161
•El papa Juan Pablo II y la fiesta del Carmen	164
13.- El Escapulario del Carmen en la vida de los Santos:	
•Cien vidas marianas	166
•“Sed como nosotros”	167
•El Escapulario y la santidad	174
•Conclusión	175
14.- La devoción más popular:	
•Una mujer cosmopolita	177
•Testimonios de ayer	178
•Testimonios más recientes	180
•Lo cantó el poeta	183

•¿Por qué el Escapulario de la Virgen del Carmen? ...	185
•Un catecismo mariano	186
•Testimonios de nuestros Pastores	188

15.- La Patrona de la gente del mar:

•María, Patrona de la marina	193
•Nace un Patronazgo	196
•Presencia de la Virgen del Carmen	198
•Dos fechas importantes	200
•Salvas marinas y salvas marianas	202

16.- Seglares carmelitas:

•La familia carmelita	208
•Ayer	209
•Espiritualidad	211
•Síntesis	212

17.- Actualidad del Escapulario:

•El culto a María hoy	216
•Fundamento doctrinal del Escapulario del Carmen ..	218
•Naturaleza de la devoción del Escapulario	220
•Pastoral del Escapulario	222
•Conclusión	223

Epílogo:

1.- El Mártir del Escapulario	225
2.- ¡Gracias, Santo Padre!	229
3.- ¡Viste el Escapulario!	235
• Breve Bibliografía del Escapulario del Carmen	242

Ilustraciones: páginas: 5, 9, 13, 33, 37, 41, 45, 65, 69, 73, 77, 97, 101, 105, 109, 129, 133, 137, 141.

A. M. D. G. et B. V. M. de M. C.